

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Jueves 8 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

LA VIÑA.

Hemos hablado esta semana con un rico viñador, cuya ignorancia, en lo que concierne á la viña, nos ha parecido á la vez tan estraña y tan natural, que hemos creído que ciertos detalles sobre este divino arbusto, serán nuevos para algunos de nuestros lectores.

Como el viñador, nuestro amigo, no conocia generalmente más que su viña y las de las comarcas de su país, es útil tender la vista un poco más allá, y saber al menos de dónde nos vienen y cómo se hacen esos vinos que nos encantan por la variedad y riqueza de sus aromas.

La viña constituye en botánica el género *vitis* el solo importante de la familia de los *ampelides*. Está formada de arbustos sarmentosos, cuyas ramas, largas y flexibles, provistas de nudos, se adhieren al cuerpo que las rodea, por medio de barrenas que se contornean en espirales y se elevan algunas veces hasta la cima de los árboles mas grandes. El tronco ó cepa que produce los sarmentos, puede, si es que no ha sido reducido por la cultura al estado de cepa, adquirir con los años el grosor de un árbol mediano. Las ramas jóvenes se cubren de magníficas hojas de cinco ó seis lóbulos bastante profundos, de hermosa verdura, tomando en el otoño un tinte purpúreo.

Las flores son numerosas, dispuestas en racimos siempre opuestos á las hojas. A cada flor sucede una cápsula de color, de sabor y de grosor diferentes, conteniendo, lo más frecuente, de uno á tres granos de pepitas; es la uva.

Las barrenas no son más que producidos de flores abortadas.

La viña crece espontáneamente en estado salvaje en los puntos intermedios del Asia y América.

Su cultivo se eleva á la más remota antigüedad, y en todas partes la

leyenda se ha apoderado de su origen. Los egipcios la atribuian á Osiris y los griegos á Baco; pero nos consta por el Génesis que fué Noé quien la plantó al salir del arca, y que habiéndose apresurado á beber el zumo del fruto, se embriagó hasta el punto de haber excitado las risas más irrespetuosas de sus propios hijos.

Segun la tradicion musulmana, y el Koran corrobora, tambien la leyenda bíblica, fué el diablo quien jugó á Noé esta mala partida. Luego que el patriarca tuvo plantada la viña, el diablo se apresuró á rociarla con sangre de un mono, de un leon, de un cordero, de un macho cabrío, de un gallo y de un cerdo, y de ahí vino que el jugo de la viña produce la cólera, á otros la dulzura, á otros la lujuria y á otros el contento y la alegría, que hace perder la razon, embotando los sentidos.

Después de haber sido cultivada en Asia sin duda ninguna al pié del monte Ararat, sobre el cual se detuvo el Arca, y en donde se baten hoy rusos y turcos, la viña se propagó en Grecia, en donde encontró un clima muy favorable, é inspiró á Atacreon y Thespis que se fueran con los sacerdotes de Baco á hacer las vendimias al Burgo de la Atica, representaron la comedia sobre tabladitos formados con pipas tiradas por el suelo. En seguida se extendió gradualmente á Sicilia, Italia, España y á las Galias.

Una tradicion atribuye al emperador Probus el honor de haber sido el primero que llevó la viña á las Galias. Es un error. Cuando Julio César hizo la conquista de la Galia, los habitantes de la República marsellesa y de la Galia narbonense poseian ya una gran cantidad de viñas. Mas tarde, Plinio el viejo, menciona los viñedos de la Auvernia, de Sans y de Viena. Dice además que los vinos de las Galias eran muy estimados en Italia y que los *gourmets* de Roma los preferian á todos, hasta á los mismos de Phalermo de tres hojas.

Los focios llevaron la viña á Marsella con el olivo y el naranjo, seiscientos años antes de Jesucristo, y

cuando los romanos se apoderaron de dicha ciudad, la viña se cultivaba desde el Mediterráneo hasta el Loire.

Los galos, que perdieron tanto con la dominacion romana, faltó poco para que perdieran sus viñas.

El emperador Domiciano, en el año noventa y dos de nuestra era, en que la cosecha de viñas fué muy abundante, mientras que la de granos fué extremadamente escasa, mandó arrancar todas las viñas que habia en las Galias, y dos siglos después, poco más ó menos, el emperador Probus concedió á los galos la libertad de volver á plantarlas, medida que ha hecho su nombre inmortal en la leyenda popular, y su

Misceláneas.

Ha muerto en la rue de Roma, en París, una señora Guillemot, que deja una fortuna de algunos millones: era verdulera ambulante hace veintiseis años, mientras su marido ganaba la vida como carretero.

Con 6,000 reales que tenian economizados compraron, allá por 1849, terrenos incultos situados en lo que hoy es la calle de Clichy y la frontera del aristocrático barrio de la plaza de Europa. A los cinco años vendieron estos terrenos en 200.000 rs. y continuaron comprando terrenos en París con tanta suerte, que á la muerte de su esposo, ocurrida hace tres años, poseian los cónyuges la friolera de diez y seis millones de reales.

En el Estado de Virginia se ha impuesto una contribucion á los bebedores, aboliendo la que pesaba sobre los establecimientos de bebidas, para lo cual se ha inventado una máquina que á manera de gasómetro se ha colocado en dichos establecimientos. Cada vaso de licor que se sirve queda marcado en el aparato, y el consumidor paga el valor líquido. Al fin de cada mes van los re-

caudadores de contribuciones á consultar la máquina, y por el número de vasos consumidos cobran el importe del impuesto, segun la clase de licor expendido. Se cree que con este sistema aplicado se extinguirán todas las deudas municipales de Virginia y que se hará uso de dichos aparatos en todos los Estados de la Union.

Entre otros grandes proyectos que se trata de poner en ejecucion en Francia, figura la creacion de una nueva ciudad en los alrededores de París.

Una poderosa compañía de capitalistas ingleses y franceses ha comprado al precio de 8.400.000 francos una gran extensión de terreno que parte desde la plaza ó *trond point* de Courbevoi hasta Bozons, y coge una parte del territorio de Colombes. Se ha empezado á trazar en dicho terreno un sin número de caminos grandes y pequeños.

A esta nueva ciudad se le agregará el pueblo de Garenne de Colombes recientemente edificado, y cuyas calles son todas tiradas á cordel como las de una ciudad americana. Unos veinte pozos se han construido ya en diferentes puntos de la referida ciudad, que mide cerca de 4 kilómetros de longitud por 3 de ancho.

A 300 metros de la plaza de Courbevoie, se empieza á construir un canal en cuyo fondo se establecerán sólidos conductos de agua destinados á alimentar la futura ciudad, la cual podrá contar, dentro de siete ú ocho años, unos diez mil habitantes. Quinientas casas de dos pisos van á ser edificadas por la compañía, siendo luego alquiladas ó vendidas á los nuevos habitantes.

Es esta una idea grandiosa que bien merece ser coronada por el éxito.

En París se generaliza de dia en dia un nuevo aparato destinado á hacer visibles durante la noche los números de las casas.

El aparato es muy sencillo. Consiste en un prisma triangular de 20 centímetros de altura, uno de cuyos